

CUANDO ÁFRICA SE UNE

Kumi Naidoo

- *Cómo una nueva iniciativa panafricana de la sociedad civil busca promover la paz, la justicia, la democracia y los derechos humanos*

RESUMEN

Cientos de años de opresión bajo el dominio colonial y décadas como títere en un mundo bipolar han hecho de África un continente dañado. Aquí Kumi Naidoo explica este contexto histórico en el que se está desarrollando una nueva iniciativa panafricana de la sociedad civil, de la que él es el director. Tras examinar diversos intentos previos de crear unidad en la sociedad civil africana y sugerir por qué todas han fracasado, el autor nos da algunas pistas sobre el posible aspecto de la nueva Africa Civil Society Initiative. Reconociendo que todavía está en su infancia, Naidoo describe el proceso de consulta que se está utilizando para entender mejor qué significa sociedad civil en África hoy en día y cómo se puede obtener consenso en un entorno tan diverso. Concluye describiendo los tipos de actividades que se van a emprender desde el comienzo para implementar las seis áreas temáticas interconectadas que han sido identificadas hasta ahora.

PALABRAS CLAVE

África | Sociedad civil | Poscolonialismo | Espacio civil menguante | Justicia | Democracia | Derechos humanos

1 • Introducción

Durante los últimos años, los medios de comunicación del mundo se han referido repetidamente al fenómeno “África en ascenso” para describir el saqueo continuo de recursos naturales y la fuga ilícita de recursos financieros del continente. Esto confirma que los modelos anteriores de colonización no han terminado, sino que meramente se han ajustado y refinado y ahora son realizados y presentados bajo el barniz de la liberación y democracia del pueblo africano.

En las siguientes páginas expongo algunos hechos históricos fundamentales sobre la colonización y cuáles son los efectos actuales de la colonización y por qué, en este contexto, surgió una discusión para establecer una nueva iniciativa: una plataforma de base amplia de la sociedad civil africana. Durante las numerosas discusiones en relación a esta nueva iniciativa, emergieron algunos puntos de consenso que son presentados aquí. Estos no deben ser considerados como *fait accompli* de la nueva plataforma, sino más bien como puntos de partida clave para mostrar cómo vamos a establecer una iniciativa de este tipo, en qué se diferencia el proceso y los resultados de los intentos previos de unir a la sociedad civil y cómo vamos a construir consenso en torno a esta iniciativa que buscará justicia, paz y un desarrollo sostenible en y para el continente africano.

2 • Contexto

El continente africano deriva su historia moderna de la Conferencia de Berlín celebrada entre 1884 y 1885, que buscó legitimar el dominio sobre el continente, sus gentes y, específicamente, sus recursos naturales. No se consultó a ningún africano en este proceso.¹ Hacia el año 1900, los Estados europeos reclamaban para sí casi el 90% de la tierra, ignorando y aboliendo la autonomía y autogobierno local del pueblo africano. El periodo de descolonización post Segunda Guerra Mundial y luego la Guerra Fría vieron a los africanos siendo utilizados como títeres políticos y económicos por ambos bandos del conflicto ideológico.

Los efectos de haber excluido a los africanos de la toma de decisiones sobre sus propios países y su continente están muy claros en un continente artificialmente dividido, débil y con frecuencia en guerra consigo mismo. Este fue el impulsor principal de la idea de construir un movimiento por un continente más unido, empezando con la sociedad civil como vanguardia de tal proceso.

Los africanos siguen sufriendo las limitaciones heredadas de estos graves incidentes de dominación política y económica de los pueblos (y recursos) de África. Lo resumió duramente el panafricanista Tajudeen Raheem (1961-2009), cuando observó que “África es el continente con más riqueza debajo de la tierra y es precisamente por eso que somos uno de los continentes más pobres encima de la tierra”. Esta maldición de los recursos² y sus efectos aberrantes siguen siendo la realidad cotidiana de la mayoría de africanos. Dentro de este contexto (y a diferencia de algunos de sus equivalentes sudamericanos y asiáticos) los

países individuales africanos son incapaces de mantenerse firmes en el escenario mundial con respecto al cambio climático y las negociaciones comerciales, a pesar de tener una representación mediada por Sudáfrica en plataformas como el G20. Hay pocas pruebas que muestren que Sudáfrica ha utilizado este papel de representante para alcanzar algún beneficio sustancial para el continente. Su liderazgo político se ha limitado principalmente a aceptar los compromisos negativos de esas plataformas, incluido el G20, dejando al continente inadecuadamente representado ante las fuerzas económicas y políticas mundiales.

La obligación de trabajar con más urgencia y diligencia hacia una sociedad civil unida en todo el continente es incluso mayor ahora que las protestas civiles están más extendidas y se han convertido en algo frecuente en la vida de la mayor parte del mundo. Los pueblos del continente africano tienen una oportunidad de integrar sus luchas en los movimientos mundiales contra la creciente desigualdad y los impactos del cambio climático, hombro con hombro con sus gobiernos en estos escenarios globales, mientras presionan al mismo tiempo a los gobiernos africanos para que lo hagan sustancialmente mejor a como lo están haciendo ahora.

Los intentos de unir a la sociedad civil en el continente no son nuevos. Se han emprendido varias iniciativas a lo largo de los años, incluyendo la primera Conferencia Panafricana (que irónicamente, fue celebrada fuera del continente) tan pronto como en 1900, varias resoluciones apoyadas por la sociedad civil y el proceso de la Organización para la Unidad Africana (OUA) con el fin de establecer una cooperación más intensa entre las organizaciones no gubernamentales (ONG) y las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en 2003.³

Entre estas iniciativas más amplias de unidad también ha habido varios intentos de construir redes de sociedad civil por el continente. Algunos tenían un foco temático, como la African Association for Literacy and Adult Education (Asociación Africana por la Alfabetización y la Educación de Adultos, AALAE por sus siglas en inglés), y otros fueron más genéricos como el caso de Harare Caucus, que intentó unir las redes regionales de la sociedad civil de todo el continente. Una evaluación resumida de estas iniciativas muestra algunas de las razones de su limitado éxito:

- El impulso por establecerlas era externo al continente y a menudo estaban enfocadas en satisfacer intereses de corto plazo de ciertas organizaciones concretas de la sociedad civil global.
- Había una falta de recursos para las iniciativas, desde capital humano y financiero a solidez ideológica; una estrategia a largo plazo es crucial para construir movimientos.
- Gobernanza defectuosa – los intereses contrapuestos de los individuos que dirigen las ONG establecidas y con recursos a veces van en contra de las necesidades de un movimiento continental. Aquellos que tenían la responsabilidad de liderar redes continentales no dedicaron suficiente tiempo a ejercer una gobernanza adecuada de la gestión y el secretariado.

3 • La sociedad civil está siendo atacada

La resistencia histórica de África a la esclavitud, al imperialismo económico y a la colonización política es expresada en las luchas actuales del pueblo africano por una gobernanza democrática, justicia, igualdad y una voz en la esfera política internacional.

Hoy nos dicen que África está en ascenso. Pero, si miramos más de cerca, parece que esto está basado únicamente en las cifras totales del Producto Interior Bruto nacional. En estos países africanos en ascenso unos pocos se están volviendo increíblemente ricos mientras la mayoría sigue socialmente marginada y económicamente excluida. En realidad, la mayoría de africanos no está ascendiendo y continúa luchando con la pobreza y la negación de sus derechos más básicos.

Subyacente a este estado de cosas está el fenómeno del encogimiento del espacio político y cívico. Hemos visto un recorte drástico de la libertad de asociación, reunión y expresión en demasiados países del continente.⁴ Esto ha ido acompañado de niveles de corrupción más elevados y niveles de desigualdad crecientes.⁵ Estas violaciones de derechos han sido enfrentadas por nuevas formas de organización y liderazgo social que han dado lugar a victorias parciales y nuevas formas de acciones y movimientos populares. La sociedad civil de África está siendo atacada por muchos frentes. Estamos experimentando muchas restricciones del espacio político, la erosión de los derechos de las mujeres, una desigualdad creciente y el cambio climático, que ya está teniendo considerables impactos negativos por todo el continente.

4 • La ascensión de africanos y africanas

La actual iniciativa para establecer una amplia plataforma continental de justicia social para acciones de la sociedad civil, solidaridad, protección y promoción vino de una confluencia de factores que operaban aproximadamente en el mismo momento y en el contexto descrito anteriormente.

Ya hace algunos años, *Action Aid* Dinamarca ha estado gestionando el bien considerado *Training Centre for Development Cooperation* (Centro de Formación de Cooperación para el Desarrollo, TCDC por sus siglas en inglés) en Arusha, Tanzania. En 2015 *Action Aid* Dinamarca cedió las instalaciones de TCDC a una institución africana con el objetivo de consolidar aún más la institución como base de operaciones para un nuevo centro de la sociedad civil de toda África.

En febrero de 2016, accedí a trabajar como director de la nueva iniciativa. Inmediatamente después de aceptar este papel comencé a entablar un diálogo con la sociedad civil de todo el continente para conocer mejor los posicionamientos acerca de construir una mayor unidad dentro de la sociedad civil del continente. El proceso incluyó numerosas consultas formales e informales con activistas de la sociedad civil, redes regionales y locales, ONG, organizaciones no gubernamentales internacionales (ONGI), sindicatos y grupos confesionales de todo el continente.

El proceso de consulta a las bases (que sigue en marcha) ha mostrado que casi todos los que han participado estuvieron de acuerdo en que la unidad africana, reflejada en una mayor integración social, política y económica, es crucial para África y su gente. Los Estados nación individuales son demasiado débiles para luchar por lo que necesitan, sea en las negociaciones sobre el comercio, el clima u otras cuestiones pertinentes.

En segundo lugar, la mayoría de activistas siente que estamos luchando en dos frentes. Por un lado, estamos luchando contra un sistema global que es injusto, desigual y nos está llevando a una catástrofe climática que amenaza radicalmente nuestra propia supervivencia como especie. Hay que oponerse enérgicamente a un sistema que sirve al 1% más rico. Por otro lado, nos encontramos con gobiernos nacionales que han experimentado una “captura del Estado” por parte de las elites locales y mundiales y a menudo están actuando contra los intereses de sus ciudadanos. Esto nos lleva a una situación donde necesitamos defender los derechos y la democracia en nuestros países y al mismo tiempo asegurarnos de que nuestros gobiernos se están enfrentando a las injusticias obscenas que prevalecen a nivel mundial.

En tercer lugar, muchos en el continente sienten que necesitamos repensar profundamente lo que constituye la sociedad civil. Hay un reconocimiento cada vez mayor de que es demasiada la dependencia e influencia de las ONGI, pero también de que incluso las ONG locales y nacionales están desconectadas de los más pobres y marginados. Aunque existen, por supuesto, excepciones inspiradoras a esto, hay un consenso cada vez mayor de que el motor de la resistencia a la injusticia no viene de ONG formales y burocratizadas sino de un activismo más suelto, informal e impulsado por los medios sociales. En varios de los desafíos al poder más inspiradores en África – y en el mundo – de la última década, las ONG más formales no han desempeñado un papel decisivo.

En último lugar, las consultas fueron unánimes en su opción por poner el foco en una iniciativa más amplia en vez de en un centro específico. Así, aunque es probable que las instalaciones de TCDC en Arusha sean un punto de convocatoria crucial para la sociedad civil (pues ya disfruta de credibilidad y éxito como centro de formación para la gestión de ONG) a los propósitos de construir la visión de la potencial iniciativa futura, queremos que la iniciativa sea conducida por un proceso de consulta desde las bases que no esté enfocado en un único centro sino en una serie de espacios de convocatoria de este tipo.

Estos debates cruciales fueron mantenidos en un reciente taller sobre estrategias organizado por la *African Civil Society Initiative*. Treinta activistas, ONG y redes se alinearon con la inspiradora Declaración de *Rustlers Valley* (2014),⁶ asumiendo el desafío para la sociedad civil en general y para las ONG en particular “de ser el cambio que queremos ver en el mundo”.

Los puntos clave de consenso alcanzados en el proceso de *African Civil Society Initiative* hasta la fecha representan un distanciamiento significativo de los intentos previos de unir a la sociedad civil en África. Primero, hay una aceptación de que las ONG y ONGI

no pueden ser los únicos impulsores de este proceso. La iniciativa tiene que ser mucho más amplia que cualquiera de las anteriores tentativas y se esforzará particularmente en ser inclusiva con los movimientos sociales, ONG, pueblos y movimientos populares por la justicia social, intelectuales, artistas, gente del deporte, activistas culturales y otros, de todo el continente y la diáspora africana. En segundo lugar, se debe seguir utilizando una estrategia por etapas, asegurando el consenso en cada paso; nadie debe quedar fuera. En tercer lugar, la eventual estructura organizativa debe reflejar la naturaleza ágil y ajustada de la propia iniciativa.

Sobre la base de las actuales reacciones al proceso de consulta, es probable que la iniciativa se enfoque en seis ámbitos interrelacionados, que tienen una importancia considerable y han conseguido un consenso general, concretamente:

- Exponer la corrupción y oponerse a la impunidad;
- Luchar por la completa igualdad de género;
- Defender y profundizar el espacio democrático en general y el espacio cívico en particular;
- Trabajar por la erradicación de la pobreza;
- Oponerse a la desigualdad; y
- Abordar con firmeza el desafío del cambio climático.

Estos puntos de consenso serán implementados por la incipiente iniciativa probablemente a partir de:

- Provocar un gran debate por todo el continente sobre la instauración de esta iniciativa – ¿cómo sería una intervención de este tipo, quién participaría, cuáles son las expectativas de los participantes y cuáles son los objetivos de tal plataforma?;
- Establecer la funcionalidad de las comunicaciones internas y externas, utilizando las plataformas de los medios sociales para garantizar el amplio compromiso de todos aquellos interesados en la sociedad civil;
- Invitar a las personas a expresar interés en la iniciativa⁷ – sólo podemos tener éxito si tenemos una amplia membresía de la sociedad civil;
- Organizar una Conferencia de Validación (*The Validation Conference*)⁸ en Arusha, Tanzania – los pasos finales para establecer la iniciativa deben tener un amplio apoyo público de personas y organizaciones dispuestas a levantarse y luchar por la justicia. En la conferencia se discutirá sobre cómo debe establecerse la iniciativa y cómo va a operar. Si la conferencia muestra el nivel requerido de apoyo, las operaciones de la iniciativa comenzarán poco después.
- Por último, todo este trabajo requiere satisfacer la más básica de las necesidades, los recursos para poder cumplir los objetivos. El equipo actual está preparando la Conferencia de Validación, del personal y otros relacionados.

Es hora de hablar con una sola voz y decidir qué cambio queremos ver en nuestros países, por todo el continente africano y qué queremos que sea África cuando celebremos el día de África en el futuro. Durante mucho tiempo ya otros han estado escribiendo nuestra historia. Ahora es el momento de que nosotros nos atrevamos a dar un paso, un paso gigante y empezar a escribir (y contar) nuestra propia historia – una historia de una África unida, en paz y con gente próspera y sana.

Necesitamos tu voz, tus ideas, tu pensamiento y tu acción para seguir trabajando juntos y construir esta iniciativa. No es complicado hacer tu parte, tuitéanos a @helloacsi, escribe en tu muro de Facebook o envíanos un correo electrónico a acsihello@gmail.com.

Juntos por África, por la justicia, la paz y el desarrollo sostenible.

NOTAS

1 • Elizabeth Heath, "Berlin Conference of 1884-1885," *Oxford Reference*, visitado el 8 de junio de 2016, <http://www.oxfordreference.com/view/10.1093/acref/9780195337709.001.0001/acref-9780195337709-e-0467>.

2 • Andrew Rosser, "The Political Economy of the Resource Curse: A Literature Survey," *IDS Working Paper 268*, Institute of Development Studies, abril de 2006, visitado el 8 de junio de 2016, <http://www2.ids.ac.uk/futurestate/pdfs/wp268.pdf>.

3 • Organization of African Unity (OAU), *Draft Code of Ethics and Conduct for African Civil Society Organizations*, junio de 2003, visitado el 8 de junio de 2016, http://www.sarpn.org/documents/d0000352/P340_AU_SACSO_Code_Ethics_Conduct.pdf.

4 • OHCHR, "Hate is being mainstreamed," press release, 13 de junio de 2016, visitado el 27 de junio de 2016, <http://www.ohchr.org/EN/NewsEvents/Pages/media.aspx?IsMediaPage=true>.

5 • Ver, por ejemplo, <https://www.worldwealthreport.com/>.

6 • "An open letter to our fellow activists across the globe: Building from below and beyond borders," *Civics Blog*, 6 de agosto 2014, visitado el 8 de junio de 2016, <http://blogs.civics.org/civics/2014/08/06/an-open-letter-to-our-fellow-activists-across-the-globe-building-from-below-and-beyond-borders/>.

7 • Ver <http://africacsi.org/>.

8 • Ver <http://africacsi.org/signup>.



KUMI NAIDOO – *Sudáfrica*

Nacido en Sudáfrica en 1965, Kumi Naidoo fue director ejecutivo de Greenpeace de 2009 a 2015 y secretario general y director de CIVICUS, la alianza mundial por la participación ciudadana, de 1998 a 2008. Luchó contra el apartheid en su país natal y ha liderado diversas iniciativas mundiales, incluyendo la *Global Call to Action Against Poverty* (Llamamiento Mundial a la Acción Contra la Pobreza) y la *Global Call for Climate Action* (Llamamiento Mundial a la Acción por el Clima). Hoy en día es el director de la nueva *Africa Civil Society Initiative*.

contacto: acsihello@gmail.com

Recibido en mayo de 2016.

Original en inglés. Traducido por Sebastián Porrúa.



“Esta revista es publicada bajo la licencia la Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License”